



Julián Casanova, (2017). *La venganza de los siervos*. Rusia 1917. Barcelona, Crítica.

Por Agustín Rodrigo Migone

<https://orcid.org/0000-0002-4774-5793>

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Mar del Plata

migoneaguss@gmail.com

Mar del Plata, Buenos Aires

Argentina

Todo amante de la historia se ha encontrado alguna vez con algún artículo, libro o documental que hable de la Revolución Rusa. Este proceso histórico siempre ha tenido un papel estelar en los debates de los historiadores, y en las charlas de quienes aman esta disciplina, y no han sido pocos los autores que se han esforzado en entender, pregonar, o condenar, a este cambio radical consolidado en 1917. No obstante, pocos han podido esbozar en un libro conceptos que son sólidos a nivel académico, y amigables para un público general que busca conocer qué llevó a la revolución de octubre, y es por ello que les propongo abordar **La venganza de los siervos. Rusia en 1917** de Julián Casanova.

Casanova es, para quienes aún no lo conocen, un historiador español muy reconocido, que ha tratado distintas problemáticas de la España franquista (1992) 2011). Más recientemente, se sumergió en el periodo de las dos guerras mundiales en Europa (2011), y la Revolución Rusa en el libro que proponemos leer en esta reseña.

Antes de iniciar la lectura de **La venganza de los siervos. Rusia en 1917** es necesario tener en cuenta algunos conceptos que el autor irá desarrollando. En primer lugar, uno de los aportes más considerables que hace Casanova en su publicación, es la idea de que, con el fin de la URSS, surgió una nueva corriente historiográfica dispuesta a

confrontar a la corriente oficial soviética, y a las corrientes históricas anticomunistas que estuvieron sesgadas por la agenda política de la guerra fría. Sumado a esto, muchos archivos confidenciales salieron a la luz una vez desintegrada la Unión Soviética. Aclara también, que existe un cambio de perspectiva, virando de lo material y político, hacia una mirada más cultural y antropológica, queriendo volcar estas cuestiones en su libro.

Dentro de esta nueva interpretación de los hechos, el autor advierte que no existió un proceso lineal de revolución bolchevique dispuesta desde el comienzo a derrocar a Nicolás II (1894-1917) y tomar el poder, sino que desde fines del reinado del Zar Alejandro III (1881-1894) y durante la mayor parte del gobierno de Nicolás II existieron diferentes revoluciones, simultaneas y superpuestas, y de heterogénea composición: campesinos, élites intelectuales, obreros, la clase media y soldados, se levantaron con el fin de cambiar el orden social existente; cesar la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial (la cual fue catastrófica), pero en especial, ponerle fin a la autocracia zarista.

El libro se compone de cuatro capítulos: 1- "una autocracia anquilosada", 2- "la guerra de la que surgieron todas las calamidades", 3- "1917: un volcán en erupción" y 4- "la segunda revolución de 1917"; al final de estos, el epílogo y una conclusión a modo de cierre.

En "**una autocracia anquilosada**" nos encontraremos con las precondiciones de la Revolución. En términos de Fernand Braudel, este capítulo nos sumerge en el segundo nivel del tiempo histórico, "la coyuntura" de la Revolución Rusa. Casanova nos brindará un primer paneo de como se componía la sociedad, cuál era la actividad predominante de la economía, las diferencias con las otras potencias europeas, el nivel de desarrollo industrial y las dimensiones y la organización del sector obrero; las distintas etnias y pueblos que convivían en el territorio; la aparición de la "**intelligentsia**"; las reformas de carácter obligado llevadas a cabo por Alejandro III, quién experimentó los primeros síntomas de lo que se empezaba a gestar en Rusia, pagándolo con su vida a mano de terroristas revolucionarios.

Para Casanova, Nicolás II llega al poder, en un sistema autocrático que comenzó a resquebrajarse desde tiempos del Zar Alejandro II (1855-1881). Por otra parte, el autor retomará el concepto de "las dos Rusias" de Aleksandr Herzen, con el fin de explicar que existía una especie de "dualidad", entre la "Rusia oficial", de una aristocracia enriquecida que residía en barrios esplendidos de las grandes ciudades; con terratenientes, y una burocracia imperial «**que podemos entender como una casta de élite**» encargada de cobrar los impuestos en los espacios rurales; con una jerarquía eclesiástica fuertemente marcada, y que se contraponía a la "otra" Rusia; campesina, analfabeta, empobrecida, y que según Casanova, idealizaba al estado como una entidad ajena, casi maligna, que cobraba los impuestos y se llevaba a los jóvenes a la guerra.

Si el capítulo uno sirve para entender el contexto en el que Nicolás II llega al poder,

además de brindarnos conceptos indispensables para entender lo que sucedía en Rusia en este período histórico, el capítulo dos "**La guerra de la que surgieron todas las calamidades**", nos narra el principio del fin. La debacle total de la autocracia zarista se acelera con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Las reformas llevadas a cabo por Nicolás para apaciguar el clima político empiezan a jugarle en contra, por ejemplo, la Duma, un órgano que se propone como una expresión política de la sociedad, pero que responde a la autoridad del Zar. Sumado a esto, el Zar demostró ser incompetente a la hora de guiar a su ejército en la Gran Guerra.

Para este momento, la desconexión del Zar con la realidad que se plasmó en las calles de Rusia, los cuarteles, y en las trincheras hizo ya imposible que la monarquía pudiera recuperarse, y la Revolución, se preparaba para su papel estelar, que se detalla en el capítulo tres, "**Un volcán en erupción**".

En este apartado Casanova retrata el clima que acontecía. Las presiones que vivió el Zar Nicolás II a partir del acuartelamiento de distintas ramas del ejército y de la marina; las movilizaciones nacidas en el "día de la mujer trabajadora" el ocho de marzo, a lo que se sumaron miles de trabajadores de las fábricas de la capital, que despertó como una fiebre y se extendió en distintas ciudades de Rusia. Los círculos políticos que bogaban por la renuncia a la corona de Nicolás II y los altos mandos militares que buscaban lo mismo, con el fin de salvarse ellos mismos a partir del sacrificio de la dinastía. Por esto, presionaron al Zar, haciéndolo abdicar el 2 de marzo de 1917. De esta manera, y para el autor, lo peculiar de esta Revolución es el rol de los marinos y soldados en apoyo a la quiebra del orden, y no solo esto, sino que la misma revolución había acabado con el Zar, y su abdicación "voluntaria" fue una forma de "legalizarla". Con la caída de Nicolás II, se abrió paso a una inestabilidad constitucional, política y social de connotaciones no documentadas hasta ese momento.

Siguiendo con el orden de capítulos, en el último, llamado "**La segunda revolución de 1917**", Casanova trata la conquista del poder de los bolcheviques, y las diversas interpretaciones que existieron de este proceso por investigadores, tanto oficiales de la Unión Soviética, como por los críticos de esta. Escribe que en la revolución de febrero de 1917 los bolcheviques no tuvieron un papel importante, y que incluso, el socialismo aún estaba fragmentado en un orden tripartito. No obstante, la ineptitud del Gobierno Provisional, y de los dirigentes del Sóviet, posibilitaron que los bolcheviques fueran ganando protagonismo, convirtiéndose en una alternativa política. Ergo, señala Casanova, que existe todo un debate y una "mistificación" de este período. Historiadores señalan que el avance de los bolcheviques se dio contra un orden democrático establecido, versión que Casanova no comparte, y retoma de Rex. A. Wade, quien interpreta que el apoyo popular a los Soviets, es decir, a instituciones nacidas desde "abajo" fue en realidad lo que acrecentó el apoyo a los bolcheviques.

A modo de cierre, volvemos a recomendar este libro para todo aquel que busque comprender de una manera más completa a la Revolución Rusa, con una perspectiva más académica, que busca contradecir las versiones tradicionales o más mistificadas

de este evento histórico que ha marcado de manera intrínseca a la historia del siglo XX, y nuestra actualidad.

Trabajos Citados

Casanova, J. (1992). *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón, 1936-1939*. Madrid: Siglo XXI.

Casanova, J. (2011). *Europa contra Europa, 1914-1945*. Barcelona: Editorial Crítica.

Casanova, J. (2017). *La venganza de los serivos. Rusia 1917*. Barcelona, Crítica.